
Atados al rabo de la burra: lecturas del trabajo gratuito en una antigua propiedad rural (Brasil)

Fernanda Figurelli*

CONICET

ferfigus@yahoo.com.ar

Recibido: 12.04.17

Aceptado: 17.05.17

Resumen: En este artículo parto de un trabajo de campo realizado en las tierras de lo que antiguamente fue una gran propiedad rural del nordeste de Brasil. Me centro en la categoría *cambão* que personas vinculadas a la organización sindical en esa región utilizan cuando se refieren al régimen de trabajo gratuito que la propiedad imponía para quienes habitaban allí. Atiendo los diferentes sentidos que se le asignan a la categoría, tanto por parte de líderes sindicales que no vivieron en la propiedad como por aquellas personas que sí lo hicieron. Si bien la alusión al trabajo para el patrón es un elemento común de todas las interpretaciones, me interesa mostrar que en dicha alusión se ponen en juego distintos significados. Entre quienes vivieron la experiencia, de forma directa o por medio de sus padres, la idea de sujeción a ese trabajo toma una centralidad que no es tal en las otras lecturas. La variación de sentidos que la noción de trabajo gratuito despierta deja ver diferencias fundamentales en la vivencia y aprehensión de esa práctica, contempladas en diversas categorías que a primera vista parecen intercambiables.

Palabras clave: trabajo gratuito; categorías nativas; nordeste de Brasil.

* Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. Doctora en Antropología Social por el Museu Nacional, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil.

Resumo: Neste artigo me baseio em um trabalho de campo realizado nas terras do que antigamente foi uma grande fazenda do Nordeste de Brasil. Focalizo na categoria de *cambão* que pessoas vinculadas à organização sindical nessa região utilizam quando se referem ao regime de trabalho gratuito que a propriedade impunha para quem ali morava. Examinó os diferentes sentidos que são atribuídos à categoria, tanto por líderes sindicais que não moraram na propriedade quanto por aquelas pessoas que sim o fizeram. Embora a alusão ao trabalho para o patrão fosse um elemento comum de todas as interpretações, interessa-me mostrar que, nessa alusão, não é o mesmo significado o que está em jogo. Entre aqueles que, de forma direta o por meio dos seus pais, viveram a experiência, a idéia de sujeição a esse trabalho toma uma centralidade que não é tal nas outras leituras. A variação de sentidos que a noção de trabalho gratuito provoca deixa ver diferenças fundamentais na vivência e apreensão dessa prática. Elas são contempladas em diversas categorias que, em um primeiro olhar, parecem intercambiáveis.

Palavras chave: Trabalho gratuito, Categorias nativas, Nordeste do Brasil.

Al sur de Rio Grande do Norte, Brasil, existió una gran propiedad rural, una *fazenda*, denominada Belém.¹ Cuando los antiguos trabajadores de Belém y los líderes sindicales vinculados al lugar se refieren a una forma de trabajo para el patrón que se desarrollaba en esa y en otras propiedades, y que ha merecido varios análisis en la bibliografía, entran en escena diferentes categorías -como *diaria*, *cambão* y *esclavitud*-. En este artículo me esforzaré por mostrar que a pesar de hacer alusión a una misma práctica laboral, la diversidad de categorías manifiesta también una diversidad de experiencias y percepciones en torno a ella.

Esas categorías parecen, a primera vista, confluír en un mismo significado. Sin embargo, durante el transcurso del trabajo de campo me di cuenta de que eso no era así. Aunque se haga visible una interlocución, los líderes sindicales captan y denuncian aquello relacionado con su actividad sindical y con los significados que en esa actividad se tornan relevantes, mientras que los trabajadores del lugar ponen en juego cuestiones distintas que alumbran otras experiencias. Ser explotado, atado, trabajar gratis o de manera obligada son asuntos que se hacen

¹ En este artículo todos los nombres de personas y la mayoría de lugares han sido cambiados. Las traducciones de citas de investigación y de la bibliografía han sido realizadas por la autora. El trabajo de campo del cual deriva este artículo fue hecho entre los años 2008 y 2010.

presentes en la mayoría de los relatos pero que tienen énfasis diferentes de acuerdo con las posiciones sociales de quienes hablan.

De modo que mi objetivo aquí es abordar diferentes aprehensiones de una misma práctica laboral y destacar la diversidad de vivencias en relación con la misma. Lo hago a partir del análisis de la categoría *cambão*, utilizada por líderes sindicales para referirse al trabajo gratuito que tenía lugar en la propiedad, y de la traducción que de ella hacen antiguos habitantes del lugar. En la primera parte del texto realizo una breve descripción de la propiedad y de su modo de organización. Asimismo, presento las categorías a considerar y la mirada analítica de este trabajo. En la segunda parte tomo en cuenta las perspectivas de viejos líderes sindicales, y en la tercera aquellas de antiguos habitantes del lugar. Predominan los relatos masculinos, ya que durante el campo fueron los hombres los autorizados para hablar de ese tema.² Finalmente, en las conclusiones destaco la centralidad que la idea de estar amarrado tiene para los ex habitantes de Belém cuando hablan de la práctica laboral en cuestión.

Cambão

Belém se ubicaba en el agreste nordestino, región de transición entre la humedad de la zona costera y la sequedad de tierras adentro (el *sertão*) (Andrade, 1998). En ella se criaba ganado y se producía algodón, plantado por los *moradores*, quienes constituían la fuerza de trabajo de la propiedad. Ellos vivían allí con su familia, recibían una casa, la cual implicaba un espacio para hacer su rozado (*roçado*), en el que plantaban productos destinados a la subsistencia familiar. En menor medida, criaban animales para el autoconsumo. En la propiedad también vivían otros trabajadores, que ocupaban una posición de mayor jerarquía. Entre otros, podemos destacar a quien se encargaba del almacén, a los *vaqueros*, que se ocupaban del ganado del dueño, y a los administradores, también llamados *capangas* por parte de los moradores. El propietario tenía asimismo una casa en Belém.³

Por vivir en la propiedad, los moradores debían dar al dueño un día de trabajo gratis por semana, la *diaria*, tal como las personas que habitaron la antigua Belém

² Al respecto ver Figurelli (2011, 2015).

³ Para *fazendas* de ganado en el Nordeste de Brasil, ver, entre otros, Cascudo (1956), Johnson (1971), Bastos (s/f), Almeida y Esterici (1977a, 1977b).

la llamaron, y una vez al año debían pagar el *foro*, que definieron como un arrendamiento. Además, el algodón que plantaban debía ser obligatoriamente vendido al dueño de la propiedad, en condiciones que los perjudicaban. El pago del *foro* se hacía en el mismo momento que la venta de algodón, y de acuerdo con lo narrado por los/as ex habitantes de Belém, por lo general no obtenían ningún excedente luego de esas transacciones.

Líderes sindicales de Rio Grande do Norte se refieren al sistema que había en Belém con la categoría *camhão*, y asocian su fin con el gran movimiento sindical que comenzó en aquel lugar en los años previos a la dictadura militar. Ellos reconstruyen ese momento bajo el rótulo “*derrubada do camhão*”. El derrumbe o fin del *camhão* alude a grandes rasgos al fin del trabajo gratuito que los moradores realizaban para el propietario, lo cual es narrado como un momento concreto que tuvo lugar un día específico, el día en que los trabajadores de Belém acabaron con el *camhão*. Como Belém era una de las más grandes propiedades en ese estado que aun mantenía el sistema, ese día es simbólicamente aquel a partir del cual el trabajo gratuito fue desterrado de Rio Grande do Norte.

De acuerdo con Jorge Fernandes, un reconocido líder sindical de la región y del estado, con 67 años en el tiempo de mi trabajo de campo, “la *derrubada*” ocurrió un martes, día de *camhão*, cuando varios trabajadores sindicalizados rechazaron el pescado seco, el almuerzo que todos los martes era distribuido a los moradores como “*gratificación*” por el trabajo gratuito que realizaban para el propietario. El rechazo del pescado seco significó también el de ese trabajo, que aquel día finalizó en Belém de una vez y para siempre.⁴

En la bibliografía de referencia el *camhão* significa, a grandes rasgos, el trabajo gratuito (o, de acuerdo con Andrade, 1998, también a muy bajo precio) que los moradores debían brindar al dueño de la propiedad en la cual residían como contrapartida de la tierra que ocupaban (Julião, 1962, 1968; Azevedo, 1982). El deber de trabajar gratis del morador para el propietario no es exclusivo de Belém. La contrapartida de tener *casa de morada* en una propiedad es la

⁴ El relato de Jorge Fernandes que reconstruyo aquí se basa en las entrevistas que realicé durante mi trabajo de campo, en la entrevista que le hizo previamente el profesor Moacir Palmeira en mayo de 2008 en el marco del proyecto *Memória Camponesa e Cultura Popular* y en la presentación del entrevistado en el I *Seminário Estadual Memória Camponesa* (registrado en medio audiovisual), vinculado al proyecto mencionado y realizado en Rio Grande do Norte, los días 20 y 21 de enero de 2005. Agradezco a Moacir Palmeira la generosidad de facilitarme esos materiales.

obligación de trabajar para dicha propiedad. Como señala Heredia (1986), por medio de este mecanismo las grandes propiedades rurales se aseguraban la mano de obra que necesitaban y su reproducción.

El trabajo gratuito podía darse semanalmente o podía consistir en una determinada cantidad de días trabajados durante un período del año. A este respecto, al enfocar en la zona cañera de Pernambuco, autores como Palmeira (1977) y Sigaud (1979) advierten de no confundir el *cambão* con la *condição*. El primero correspondía al trabajo gratuito del *morador foreiro* y ocurría una vez por año; la segunda, en cambio, se vincula al *morador de condição* y tenía lugar semanalmente: el morador debía trabajar gratuitamente para el ingenio azucarero dos días por semana, y en caso de trabajar más, comenzaba a partir del tercer día a recibir remuneración en dinero (Palmeira, 1977). Los *moradores de condição* -así denominados en la zona costera de Pernambuco, mientras que en la de Alagoas eran llamados simplemente *moradores*- ocupaban una posición diferente a la del *morador con sítio*, o también llamado *morador foreiro*, que además de la *casa de morada* recibía un *sítio*. Éste se constituía como un “premio” del propietario (una parcela más grande y más aislada de la sede de la propiedad que permitía la cría de animales, una mayor producción de la parcela plantada, así como la plantación de árboles que ligaban al morador con la tierra de modo más permanente). El *morador foreiro* no daba *condição*, sino *cambão*, mediante el cual trabajaba gratuitamente para la propiedad como mínimo una vez al año por un período de aproximadamente veinte días. Además del *cambão*, todo final de año debía pagar un *foro*. De acuerdo con lo que puede observarse en la bibliografía, este último no significaba una gran cuantía (Sigaud, 1971, 1979; Palmeira, 1977 y Heredia, 1986).

En *fazendas* del complejo ganado-algodón en el *sertão* de Paraíba, Bastos (s/f) muestra que como ocurría en la zona costera, los trabajadores que residen en las grandes propiedades, donde “*reciben una casa para morar y un pedazo de tierra para trabajar con sus familias*” (Bastos, s/f: 9), se ven en el deber de trabajar para el patrón uno o dos días por semana. Si bien el caso presentado por Bastos habla de un trabajo pago, éste expresa una relación de sujeción (*sujeição*) que se observa en no poder trabajar para otra persona que no fuera el patrón de la propiedad, quien pagaba menos que la remuneración correspondiente a un día de trabajo en la región en cuestión.

A pesar de que es posible pensar a Belém como un caso más en este sistema de explotación, la cuestión no se agota en las formas abstractas con las que podemos recortar determinados hechos sociales (Palmeira, s/f). Quisiera mostrar aquí la multiplicidad de significados que se pone en juego cuando se

alude al así definido trabajo gratuito. Como varios autores han llamado la atención, las categorías nativas y aquellas que usamos para la comprensión de nuestros campos de estudio juegan un papel fundamental en la posible aprehensión de ese campo. Grima (1991), por ejemplo, se centra en la categoría *paxto*, que se refiere al comportamiento definido por el código de honor entre los pastunes; muestra la diversidad de significados que la misma adquiere entre hombres y mujeres, y la consecuente necesidad de atender a esa diferencia. Desde otro lugar, Asad (1991) focaliza categorías como *tradicción*, *ley*, *progreso* que impregnaron los estudios antropológicos clásicos y expone la incapacidad de la disciplina para liberarse de los discursos y conceptos coloniales al estudiar las poblaciones sometidas al imperio, de lo cual resulta una incompetencia para dar cuenta de dichas poblaciones. En lo que respecta a estudios cercanos a mi región de investigación, Marques (2002) enfatiza la diferenciación de las categorías nativas *intriça* y *questão*, las cuales aluden a los diversos momentos de los conflictos que se tejen entre familias del *sertão* de Pernambuco, haciendo de esto una llave fundamental de su análisis. Estas categorías designan estados que implican un reordenamiento tal en las relaciones sociales del universo estudiado que si se desatendiese su diferenciación se opacaría la comprensión de ese universo. Por su parte, Comerford (1999) se detiene en los diferentes significados que la categoría nativa *lucha* despierta entre los trabajadores rurales del oeste de Bahía, Brasil, y echa luz sobre el modo en que las personas interpretan culturalmente sus experiencias, sus acciones, su comunidad e instituciones y como se interpretan a sí mismas según los contextos en que la categoría se utiliza. En un estudio anterior (Figurelli, 2012), basado en un *conflicto de tierra* en el nordeste brasileño, el trabajo de campo me condujo a la desnaturalización de esa categoría. La arbitrariedad de delimitar el conflicto como tal, su reificación, quedaba al descubierto a partir de los relatos de mis interlocutores/as en el campo, en los que “el conflicto” se fundía en la cotidianidad y perdía su sentido.

La atención cuidadosa puesta en las categorías que rotulan nuestra u otra comprensión del mundo y a los matices que pueden tomar es una guía de este trabajo. Como he señalado anteriormente, me centro en la categoría *cambão*, utilizada por los líderes sindicales cuando se refieren a Belém, y en el ejercicio de traducción que de la misma hacen los habitantes del lugar, quienes en su juventud fueron parte de la propiedad.

El uso de la categoría revela una experiencia de interlocución entre los sindicalistas de fuera de Belém y los antiguos habitantes del lugar que de algún modo se vincularon con la organización. Hay un diálogo, en el cual diferentes categorías de comprensión del mundo son asociadas unas a otras para hablar de



experiencias referidas al trabajo gratuito que obligatoriamente había que realizar para el propietario. *Diaria* y *cambão* se relacionan y parecen significar lo mismo. Sin embargo, la noción de *esclavitud* (*escravidão*) o *cautiverio* (*cativeiro*) que los y las habitantes de las antiguas tierras de Belém utilizan cuando relatan la *diaria* y otras experiencias (como el *foro* y la venta de algodón), tiñe todo de un nuevo color y dificulta la construcción de sinonimias. Énfasis diferentes aparecen cuando unos y otros se refieren al trabajo gratuito. Intento mostrar aquí que aquello que los antiguos habitantes de Belém expresan con la noción de *esclavitud* también está presente cuando traducen el *cambão* y que, más allá de la referencia común al trabajo para el patrón, eso marca una distancia con lo que los líderes sindicales expresan. Como señalé en el inicio de este artículo, me interesa así resaltar que la variedad de términos que se presentan en el campo no es una casualidad, sino que expresa una diversidad de experiencias y percepciones del trabajo gratuito que no puede resumirse en una única categoría.

Desde las experiencias sindicales

Cuando se habla de las *Ligas Camponesas* (Ligas Campesinas), la categoría *cambão* adquiere un peso importante (Julião, 1962, 1968; Azevedo, 1982; Andrade, 1998). Dar fin al *cambão*, junto con la oposición al aumento del *foro*, se constituyó en una de las principales reivindicaciones que en una primera etapa de su consolidación, desde mediados de los años cincuenta, sostuvo esta organización de campesinos (luego se abrieron paso otras propuestas, tales como la reforma agraria radical, impulsada por varias organizaciones en la década del sesenta) (Julião, 1968; Azevedo, 1982). La categoría carga consigo una experiencia de movilización y forma parte del vocabulario de las organizaciones de trabajadores rurales en Brasil. Tal es el caso de los líderes sindicales que estuvieron en Belém.

En 1961 fue creado el sindicato de trabajadores rurales de Bom Jesus, la ciudad referente de la región en la que se incluía Belém. Fue uno de los primeros sindicatos que surgieron a partir del trabajo de sindicalización rural que emprendieron personas vinculadas a la iglesia católica de Rio Grande do Norte en los años sesenta. La misma estuvo aliada a los intereses de los propietarios rurales hasta fines de la década del cuarenta, cuando se produce una conversión y se funda el *Serviço de Assistência Rural* (SAR), el cual extendió hacia el medio rural el trabajo social eclesiástico (Cruz, 2000). El sector de sindicalización rural del SAR fue creado en la década del sesenta, en él participaron personas de diversas posiciones como “*padres, estudiantes de derecho y trabajo social, abogados, profesores y legos, todos ligados a la iglesia*” (Cruz, 2000: 66). También diferentes

organizaciones vinculadas a la iglesia fueron parte de esa formación, en la cual se contaban el *Movimento de Educação de Base* (MEB), la *Escola de Serviço Social*, las diversas parroquias, el *Jornal A Ordem* y la *Emissora de Educação Rural*. Esta importante organización favoreció a que en la disputa con otras fuerzas políticas, como la *Liga Camponesa* y el *Partido Comunista Brasileiro*, en Rio Grande do Norte la iglesia tuviera la hegemonía del movimiento en el campo (Cruz, 2000).

La fundación de sindicatos vinculada con el trabajo eclesiástico estuvo concentrada en un primer momento en el litoral del estado, más tarde se amplió a las otras regiones (Cruz, 2000). La *Federação dos Sindicatos de Trabalhadores Rurais do Rio Grande do Norte* (FETARN) fue creada en 1962. También ese año el Ministerio de Trabajo reconoció oficialmente los siete primeros sindicatos creados por la iglesia, entre ellos el de Bom Jesus (A Ordem, 1962). En relación con todo ese trabajo de sindicalización fue fundada en esos años la *delegacia sindical* de Belém, una delegación del sindicato en la propiedad.

La reconstrucción que los líderes sindicales hacen del fin del *cambão* se sitúa en ese momento, en el auge de la organización, previa a la dictadura. Los dos relatos que citaré aquí difieren levemente uno del otro, pero en sus trazos centrales el *cambão* se identifica con el trabajo gratuito para el dueño de la propiedad (lo que los/as antiguos/as habitantes llaman *diaria*). A esto se suma a veces la venta obligada de la producción de los moradores y las deudas que generaban las compras en el almacén de la propiedad. Por otra parte, también se usa el término *cambão* para hablar del pescado seco que era entregado a los moradores los días de trabajo para el propietario, de manera que este sentido de la categoría no alude únicamente al trabajo gratuito, sino también a la distribución de alimentos, íntimamente relacionada con aquel trabajo. “Era la única gran propiedad rural en Rio Grande do Norte que tenía el sistema de *cambão*”, señaló, refiriéndose a Belém, Jorge Fernandes, quien participó de la organización en la propiedad, y prosiguió:

“El cambão era un pescado que ellos [los dueños de la propiedad] compraban el lunes, en la feria, y el martes de mañana distribuían a los trabajadores. Eso era algo tradicional y esa distribución daba el derecho, porque ese era un derecho también que ya venía de Paraíba, y era así en Pernambuco, era un pescado seco que se distribuía por cada morador, y aquel pescado significaría tres días de trabajo gratis para el propietario, descontando un día más, o dos, que los capataces considerasen necesario”.

Rechazar el pescado era así terminar con el *derecho* de los propietarios de disponer del trabajo gratis de los moradores. Como señalé más arriba, el



pescado es central en el evento que Jorge Fernandes narra cuando se refiere al fin del *cambão*. En una entrevista posterior, la categoría apuntó al trabajo gratuito, el cual no se concebía de manera independiente del sistema en su totalidad, que se completaba con la distribución de pescado seco:

“El cambão acabó, se acabó, se acabó de verdad, hasta hoy no hay mas cambão. Era una cultura del cambão, después los trabajadores no aceptaron [...] Se acabó el cambão, que era el régimen, el régimen que ellos tenían, ¿no? Dabas el cambão y con ese cambão estabas recibiendo el pescado seco y trabajabas tres días gratis para el propietario [...] Eso se acabó y se acabó de una vez, no está más ese cambão de esclavo”.

El pescado seco no era independiente del trabajo gratuito y éste no era independiente del primero. El *cambão* alude aquí a un sistema de explotación, pero también de construcción de derechos por parte del propietario; terminar con uno de los elementos del sistema significa también terminar con el otro.

Al hablar de *cambão*, otro líder sindical del estado, Jorge Alves, con 58 años cuando lo entrevisté, se refirió al trabajo gratuito que el morador hacía para la propiedad, a la alimentación precaria que recibía durante ese trabajo, específicamente al pescado descarnado, y a la venta obligada de su producción dentro de Belém.

“Por qué la historia del cambão? El cambão era porque todos los moradores de la propiedad eran obligados a trabajar dos días gratis para la propiedad, daban dos días gratis para la propiedad y tenían solamente cuatro días para trabajar en su rozado [...] Y el propietario daba puro poroto, la alimentación era poroto con un pescado, que nosotros acá conocemos como (tainba), que es un pescadito sin carne, que no es un pescado (de ley), entonces se comía ese pescado asado con poroto. Y cuando estaba la producción de los moradores, eran obligados a vender en la propiedad, el excedente de lo que tú producías en tu rozado para alimentarte tenía que ser vendido en la propiedad, si vendías afuera eras expulsado de la propiedad, entonces eso era considerado cambão, que hoy (denominamos) trabajo esclavo, trabajo degradante, en aquella época no había esa nomenclatura, en aquella época era cambão: yo trabajo en la propiedad, soy obligado a trabajar dos días gratis y tengo que vender ahí mi producción.”

Al proseguir, Jorge Alves sumó otro factor a la descripción que hizo del *cambão*: la compra de los moradores en el almacén de la propiedad y las deudas que eso generaba.

“Y había un almacén, porque yo compraba las cosas necesarias en el almacén de la propiedad. Cuando era fin de año yo entregaba mi producción y él [quien administraba el almacén] sumaba lo que estaba debiendo. Si mi producción diese para pagar, yo entregaba y saldaba la deuda, y cuando no daba para pagar, yo entregaba toda mi producción y todavía quedaba debiendo, entonces al otro año iba a trabajar para pagar. Entonces eso era el cambão.”

En ambos entrevistados el *cambão* se asocia a la idea de *esclavitud*. Como vimos, Jorge Fernandes señala que el *cambão* es “de esclavo”, sin precisar más al respecto, mientras que Jorge Alves vincula el *cambão* con categorías como las de “trabajo esclavo” y “trabajo degradante” que actualmente se utilizan de modo frecuente en varios espacios, entre los que se cuentan las instituciones estatales y los medios de comunicación. Sin embargo, el término *esclavitud* circula marginalmente en los relatos de los líderes sindicales sin un significado preciso y no se presenta de la misma manera que entre los habitantes de la antigua Belém.

“Entonces esa es más o menos la historia que tenemos para contar”, dijo Jorge Alves y halló oportuno que me dirigiera a Belém para conversar con quienes habían participado de aquello:

“Pero lo mejor es que vayas allá, al asentamiento [...] que allá hoy viven tres remanentes de esa lucha de Belém, que es Antônio de Ribeiro, que fue el que huyó, él estaba comprometido y se estaba por casar, pero era uno de los que estaban en la lista para morir [...] Si se hubiese quedado se habría muerto; Gregório, que es el presidente [...]; Está Zeca, que también es parte del directorio, que era de allí, que también conoce; y hay además una persona que está viva, pero quedó retardada por causa de las torturas que tuvo de los militares, que es un ex presidente del sindicato de la época.”

Desde las experiencias de *esclavitud*

En las tierras de Belém hoy se encuentran varias *comunidades o Sítios*⁵ -como las llaman quienes viven allí-, que se encuentran en gran parte habitadas por ex moradores de la propiedad y sus descendientes. Las familias compraron los terrenos y se dedican a tareas agrícolas, y hay quienes complementan aquello con la venta de su fuerza de trabajo en diferentes empleos, sobre todo los más jóvenes. Además de las comunidades, en esas tierras se levanta un asentamiento

⁵ Sobre diferentes acepciones de la categoría *sítio* ver Heredia (1986).

(*assentamento*) de reforma agraria, que lleva el nombre de uno de los sindicalistas que mencioné anteriormente. El asentamiento “Jorge Fernandes” deriva de una ocupación de tierras realizada por personas vinculadas al sindicato de trabajadores rurales de Bom Jesus. También allí viven antiguos y antiguas habitantes de Belém. En ese asentamiento me hospedé para realizar mi trabajo de campo, me lo facilitó el contacto que las personas vinculadas a la federación de trabajadores me ayudaron a establecer con Gregório, el presidente del sindicato mencionado, que en aquel momento tenía 67 años.

Era 1961 y los moradores de Belém vivían bajo un régimen que ellos denominaron como *esclavitud* o *cantiverio*. No me detendré aquí en las reconstrucciones que los/as antiguos/as habitantes del lugar hacen al respecto, simplemente mencionaré que entre ellos/as la *esclavitud* se asocia con la idea de ser amarrado. Belém evoca los lazos de *sujección* que ligaba a los moradores con el dueño. Ellos estaban *obligados* a proceder como éste lo pautaba, no podían hacer ni decir del modo en que consideraran apropiado. Aquello se manifestaba en la diaria, a la que si no iban por su propia iniciativa eran llevados por el *capanga* amarrados al rabo de una burra. También ocurría con la venta del algodón que plantaban, en este caso los vigías de la propiedad impedían que se comercializara fuera de allí. El dinero que supuestamente se obtenía con la venta era destinado al *foro* que debían pagar obligatoriamente y es probable que también se destinase al pago de las deudas, las cuales eran centrales para retener la fuerza de trabajo (Palmeira, 1979, s/f; Bastos, s/f). Las ataduras que una y otra práctica representaban, el hecho de estar *obligado, sujeto* a esas actividades, son alusiones esenciales en la noción de *esclavitud* que los/as habitantes de Belém utilizan.⁶

Cuando dichos/as habitantes aludían al trabajo gratuito o a la venta de algodón hablaban entonces de *esclavitud* o de *cantiverio*. La categoría *cambão* era desconocida para la mayoría. Esta diferencia en el uso de la terminología revela también diferentes aprehensiones de esas prácticas. A pesar de que en una primera mirada su sinonimia nos pueda parecer apropiada, no es el mismo significado el que está en juego.

Los antiguos habitantes del lugar y los actuales asentados que escucharon la palabra *cambão* eran por lo general personas vinculadas al sindicato. Muchos de ellos la asociaron a Jorge Fernandes y la relacionaron con algunas características

⁶ Al respecto, ver Figurelli (2011). Para otros análisis sobre la noción de *cativerio* entre poblaciones rurales del norte de Brasil, ver Leite Lopes (1978), Sigaud (1979), Garcia Jr. (1983), Velho (1995).

de la *diaria*. Si con la idea de *cambão* los líderes sindicales intentaban traducir las vivencias de los moradores a un lenguaje propio, el movimiento inverso no se encontraba ausente. Hablar de *cambão* requería un trabajo de traducción por parte de quienes habitaron las tierras de Belém, que los arrimaba a otros lenguajes, predominantes en espacios diferentes de los suyos. De ahí que no llame la atención que quienes conocían la categoría fueran las personas más próximas a las experiencias de organización sindical en el lugar. En ese esfuerzo de traducción había una interlocución posible, un acuerdo en torno a ciertas prácticas y a lo condenable de éstas, pero los énfasis y sentidos no eran los mismos. Veamos cuáles eran los significados que los antiguos habitantes de Belém enfatizan cuando intentaban explicarme el *cambão*.

“*Ese cambão del que ella habla no sé lo que es*”, le dijo Teresinha a Ricardo el día que fuimos a su casa para entrevistarlo. Teresinha, de 62 años, fue mi principal anfitriona en el trabajo de campo, antigua habitante del lugar y esposa de Gregório, en casa de quienes me alojé para mi investigación en las tierras de Belém. Ricardo había vivido en la propiedad desde pequeño y hoy vive en el asentamiento, en cuya desapropiación participó. Cuando lo entrevisté tenía 65 años. Luego de pensar un momento, Ricardo respondió:

“El cambão. Estaba ese finado, Zé Mané, que era el empleado del patrón, todos los martes estaba el trabajo allá, entonces mandaba a buscar a la gente, y a aquel que no iba él lo amarraba en una cuerda y lo amarraba en el rabo del caballo y venía arrastrando a la persona, el cambão era eso. Yo en esa época era pequeño, no trabajé en la diaria, mi papá era quien trabajaba y entonces no sabía mucho de ese asunto, pero creo que va por ahí [...] Ese asunto de cambão, no entendía mucho, estoy diciendo de mi mente, creo que es eso, que la persona era sujeta a ir de cualquier manera, y entonces si no fuese por las buenas iría por las malas.”

Ricardo tradujo el *cambão* asociándolo con la *diaria* y con *ser sujeto* a ir allí “*de cualquier manera*”; particularmente, relacionó la categoría con Zé Mané, el empleado del patrón, y con su acto de atar a las personas al rabo del caballo, lo que materializaba aquella sujeción. Este uso no se encuentra lejos del significado original de *cambão* que menciona Julião (1968). Este alude al yugo, a la pieza de madera que *amarra* a los bueyes por su pescuezo para hacerlos trabajar. El trabajo que el propietario exige del campesino como contrapartida de la tierra que ocupa, también llamado *cambão*, se liga explícitamente en Julião (1968) con aquella idea y el campesino resulta así susceptible de ser comparado con la yunta. El campesino está amarrado al trabajo para el propietario.

Este énfasis en *ser sujeto* a ir a la *diaria*, *amarrado* a un animal, y la importancia que en esta experiencia asume el empleado del propietario, también fue colocado por Luis Cardoso cuando se refirió al *cambão*. Luis era el presidente de la asociación del asentamiento, un hombre de cincuenta y dos años en ese momento, que había nacido en una región vecina a Belém y escuchado la historia de un ex vaquero:

“Porque acá en Belém había un asunto llamado cambão, los dueños tenían muchos moradores dentro de la propiedad y entonces aquellos moradores trabajaban un día gratis para el propietario. Cuando el hombre no iba, el tipo mandaba al capataz, lo llamaban capataz, a buscar al hombre en el cambão, entonces venía montado en la burra con el rebenque en el brazo. Se llamaba así: “buscar al hombre en el cambão”, y si el hombre no quisiese venir, entonces amarraba al hombre en el rabo de la burra y la burra lo venía arrastrando. Es la historia que el viejo me contaba, Manoel David.”

A los capataces del propietario les competía traer atado en el rabo de la burra a quien se negara a ir a la diaria. A partir de aquí tal vez sea posible entender también la respuesta que me dio Manoel de Bete, un ex morador, de 93 años, que se destacó en la organización sindical de Belém previa a la dictadura:

-“¿Qué era el cambão?”, le pregunté.

-“¿Cambão? Eran los empleados, los empleados de la propiedad”, me respondió, y prosiguió su relato sin dar mayor relevancia al asunto.

Por su parte, entre otras personas del asentamiento, el *cambão* se ligó al pescado seco, y también a Jorge Fernandes. Un día nos encontrábamos almorzando en el área junto a Teresinha, Consolação, su hija, y su nieta Marcela. Cuando me serví pescado, Teresinha sugirió que lo dejase y me sirviera otra de las comidas que se encontraban sobre la mesa, ya que ese pescado no era de los mejores, tenía muchas espinas y poca carne. Era un *avoador*. Enseguida, Consolação, su hija, exclamó: “¡Ese es el cambão que tú dices, el avoador, pero seco!”. Consolação me había acompañado a entrevistar a Zeca, su vecino, que había señalado al respecto. Cuando era pequeño, Zeca conoció el régimen de Belém. En la entrevista que le hice, a sus 59 años, citó a Jorge Fernandes y asoció el *cambão* con la alimentación de la gente que iba a trabajar a la *diaria*:

“Después empezó a llegar ese movimiento del sindicato, Jô Fernandes, que hoy el nombre del asentamiento es el de él, fue un baluarte acá; en la reunión decía que era el tiempo de cambão. “Tiempo de cambão” es que trabajaba y al mediodía lo que comía era un avoador seco, comía el avoador, amarraba en la cuerda del cinto, entonces le

ponía el nombre cambão. Y en el tiempo de Tozé⁷ era así, yo no llegué a conocer ese tiempo, porque soy de los más nuevos, ahora, mi papá conocía todo, pero él no está acá para entrevistar, ya se fue, ¿no? Ahora, la gente más vieja... Pena que hoy Jó Fernandes no está acá, porque Jó Fernandes sabía contar todo de Belém, y Gregório también sabe un montón.”

“La gente más vieja” ligada al sindicato, como Jorge Fernandes, Gregório y Antônio de Ribeiro, que fueron recomendados por Zeca, sabrían, según él, contarme sobre “Belém”. Con respecto al *cambão*, Zeca sugirió específicamente al primero:

“Quien te sabría decir es Jó Fernandes. Yo creo que es que daba el avoador para que la gente coma, y el camarada no quería el avoador seco, entonces el hombre amarraba en la cuerda del pantalón y ahí lo llamaba cambão”.

El *cambão* evoca aquí el trabajo en la *diaria*, el pescado de mala calidad para alimentarse durante ese trabajo y el rechazo de aquello, que se hacía visible cuando al trabajar se dejaba el pescado seco y escaso de carne colgado del cinto del pantalón. Ese rechazo que describe Zeca, y que coloca en primer plano al referirse al *cambão*, tiene un alto valor simbólico que hace posible pensar que con aquello los trabajadores no sólo estaban rechazando el pescado sino también la *diaria*. Por su parte, el pescado era *amarrado* al cinto del pantalón tal como los moradores eran *amarrados* a la *diaria*. Eso podría sugerir que lo que está en juego cuando Zeca llama *cambão* al pescado *amarrado* en el cinto es una metáfora de los *moradores amarrados* a la *diaria*. Sea o no así, la alusión a las amarras, la idea de estar atado a algo sigue siendo un elemento central en la interpretación del *cambão*.

Gregório, el presidente del sindicato de Bom Jesus en el momento de mi trabajo de campo, también vinculó la categoría *cambão* con Jorge Fernandes. Tanto él como Antônio de Ribeiro, un antiguo habitante de Belém que estuvo vinculado a la organización sindical previa a la dictadura, con 69 años en el momento de la entrevista, la tradujeron haciendo referencia a la *diaria* de un modo general e incorporando la situación del pescado seco que Jorge Fernandes destaca. La *diaria*, la obligación de trabajar un día gratis para la propiedad, sin alimentación o con una alimentación muy precaria como el pescado seco y la rapadura, bajo la amenaza de ser amarrado al rabo de un animal: “*esa es la historia que Jó Fernandes llamaba cambão*”, señaló Gregório. Por su parte, Antônio de Ribeiro mencionó la inminente llegada de dos o tres *capangas* si el morador no fuese a la *diaria*. Éste

⁷ Tozé es el nombre de uno de los principales propietarios de Belém.



sería llevado hacia el patrón, amarrado al rabo de la burra. Entonces el patrón aplicaría su castigo físico. Antônio estableció una sinonimia explícita entre la *diaria* y el *combão*:

“El combão era así: yo moraba en la tierra del finado Tozé, entonces él fue allá, a casa, para que mi papá fuera a dar la diaria, la diaria es el combão. Entonces mi papá todas las semanas daba un día, que era martes, todos los martes mi papá trabajaba, y no era sólo mi papá, eran todos los moradores”.

También en su relato el pescado seco se encuentra íntimamente ligado al *combão*:

“Allá el patrón tenía que dar una rapadura, un haba cocinada en una lata de poner óleo, cuando no tenía haba era sólo rapadura, y cuando no tenía era un pescado seco, que le ponía sal y quedaba blanquito. Comíamos el pescado en su casa [del patrón], cuando íbamos a trabajar [...] Y a aquel que no fuera a trabajar, él mandaba al administrador a dar una paliza. El pescado, él compraba en Bom Jesus, mandaba a poner allá en el establo. Todos los martes tenía trabajador, entonces daba ese pescado para el trabajador, era nuestro almuerzo y cena en el día de combão.”

Además, Antônio historizó la categoría y situó su surgimiento en un período ligado a la organización sindical en la región; la práctica existía pero no como *combão*: “ahora, hubo *combão* desde 1962 para adelante. Ya había *combão*, pero la gente no decía que era *combão*”. También en las interpretaciones de Gregório y Antônio la posibilidad de ser amarrado al rabo de la burra o, como mencionó el último, de que el empleado del propietario fuese a la casa de los moradores a darles una paliza si no iban a trabajar a la diaria trae nuevamente las ataduras al centro de la escena.

Conclusiones

Si bien algunas explicaciones que los habitantes de las tierras de Belém me dieron del *combão* permiten ver una interlocución entre las personas que se relacionaron entre sí por medio de la experiencia sindical, las aprehensiones que se hacen de esa categoría muestran una particularidad en quienes vivieron la experiencia de la diaria en Belém (de forma directa o por medio de sus padres).

Las traducciones que los antiguos habitantes hacen del *combão* dejan ver diferentes elementos. El trabajo que había que realizar para la propiedad es un factor central, dándose una asociación entre la *diaria* y el *combão*. Algunas de las interpretaciones muestran de forma explícita el diálogo con Jorge Fernandes al señalar la alimentación, predominantemente el pescado seco, que se recibía ese

día de trabajo. Pero el énfasis está puesto en otro lugar. En el centro de la escena están las situaciones de sujeción, aquellas en las que los moradores se ven atados, amarrados, aquellas en las que no tienen posibilidad alguna de decisión, las cuales conforman su noción de *esclavitud*. La obligación que los trabajadores experimentaban a costa de ser castigados por los administradores del patrón con una paliza, a costa de ser sometidos a una exhibición pública en la que eran llevados al trabajo para el patrón atados al rabo de una burra, es el principal elemento en su lectura del *cambão*. La mención a esa atadura que los ligaba con el animal se destaca entre los habitantes de la antigua Belém. Los empleados castigaban, ataban, y los moradores quedaban amarrados como el pescado que dejaban colgar del cinto de su pantalón.

De este modo, cuando traducen el *cambão*, los habitantes de Belém hablan de una *experiencia de cautiverio*, de *esclavitud*, hacen un paralelo con la *diaria*, la cual se describe en sus trazos centrales como una *esclavitud*. Si lo miramos desde ese punto de vista, *cambão* y *diaria* podrían tal vez asemejarse. Pero no ocurre lo mismo cuando miramos el *cambão* desde las demás perspectivas. La centralidad de la idea de estar amarrado no es tal en esas otras narrativas del *cambão*. En ellas no despuntan las ataduras literales que no dejaban escapar; en su lugar denuncian el trabajo no pago de los moradores, el régimen de explotación visto desde varios ángulos, interrelacionados unos con otros, el sistema de “derechos” que construía el patrón.

Así, la polisemia que se hace presente al hablar de *cambão* deja ver diferencias fundamentales en la vivencia de esa práctica laboral. Hay un trabajo para un patrón. Pero la diversidad de significados que éste despierta muestra también posicionamientos y experiencias diferentes. Son esas diferencias las que quise destacar aquí. No es posible subsumir en la idea de *cambão* la *esclavitud* que narran los habitantes de Belém, si lo hiciéramos estaríamos anulando la diversidad de percepciones en torno al trabajo que de manera gratuita y obligatoria había que realizar para el propietario.

Referencias bibliográficas

- A Ordem, Jornal da Arquidiocese de Natal (1962), Natal, Rio Grande do Norte.
- Almeida, Alfredo Wagner Berno de y Neide Esterici (1977a), “Quixadá: A formação do povoado e o aceso à terra pelos pequenos produtores”, en Projeto Emprego e Mudança Sócio Econômica no Nordeste, Museu Nacional/UFRJ, Mimeo.

- Almeida, Alfredo Wagner Berno de y Neide Esterici (1977b), “Terras soltas e o avanço das cercas”, en Projeto Emprego e Mudança Sócio Económica no Nordeste, Museu Nacional/UFRJ, Mimeo.
- Andrade, Manuel Correia de (1998), *A terra e o homem no Nordeste: Contribuição ao estudo da questão agrária no Nordeste*, Recife, Editora Universitária da UFPE.
- Asad, Talal (1991), “From the history of colonial anthropology to the anthropology of western hegemony”, en: Stocking Jr., George (ed.), *Colonial Situations: essays on the contextualization of ethnographic knowledge*, Madison, The University of Wisconsin Press, pp. 314-324.
- Azevedo, Fernando Antonio (1982), *As Ligas Camponesas*, Rio de Janeiro, Paz e terra.
- Bastos, Eliane Cantarino O’Dwyer Gonçalves (s/f), “A cultura de algodão no sertão paraibano”, Mimeo.
- Comerford, John Cunha (1999), *Fazendo a luta: sociabilidade, festas e rituais na construção de organizações camponesas*, Rio de Janeiro, Relume Dumará.
- Cruz, Dalcy da Silva (2000), “Igreja Católica no RN: Participação Política e Social nos anos 60”, en Andrade, Ilza Araújo Leão (Org.), *Igreja e Política no RN. Momentos de uma trajetória*, Natal, Z Comunicação/Sebo Vermelho.
- Figurelli, Mónica Fernanda (2011), *Família, escravidão, luta: histórias contadas de uma antiga fazenda*, Tesis de Doctorado, Rio de Janeiro, Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Museu Nacional, UFRJ.
- Figurelli, Mónica Fernanda (2012), *Registros del Conflicto. Miradas sobre ocupaciones de tierra en el Nordeste de Brasil*, Buenos Aires, Antropofagia.
- Figurelli, Fernanda (2015), “Histórias que são passadas. Vozes e entidades que circulam nas reconstruções do passado de uma antiga fazenda”, en Revista Mana. Estudos de Antropologia Social V. 21, N° 2, Rio de Janeiro, pp. 347-376.
- Garcia JR., Afrânio Raul (1983), *Terra de Trabalho*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Grima, Benedicte (1991), “The Role of Suffering in Women’s Performance of *Paxto*”, en Appadurai, Arjun; Korom, Frank J. y Mills, Margaret (ed.), *Gender, Genre, and Power in South Asian Expressive Traditions*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 78-101.
- Heredia, Beatriz María Alasia de (1986), *As transformações sociais na plantation canavieira. O caso do sul de Alagoas*, Tesis de doctorado, Rio de Janeiro, Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Museu Nacional, UFRJ.
- Johnson, Allen W. (1971), *Sharecroppers of the Sertão. Economics and Dependence on a Brazilian Plantation*, Stanford, California, Stanford University Press.
- Julião, Francisco (1968), “*Cambão*” (*le Joug*). *La face cachée du Brésil*, Paris, François Maspero.

- Julião, Francisco (1962), *Que são as Ligas Camponesas?*, Rio de Janeiro, Ed. Civilização Brasileira.
- Lopes, José Sérgio Leite (1978), *O vapor do diabo. O trabalho dos operários do açúcar*, 2ª Ed., Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Marques, Ana Claudia (2002), *Intrigas e questões. Vingança de família e tramas sociais no sertão de Pernambuco*, Rio de Janeiro, Relume Dumará.
- Palmeira, Moacir (1977), “Casa e trabalho: nota sobre as relações sociais na *plantation* tradicional”, en *Contraponto*, V. II, N° 2, Rio de Janeiro, Centro de Estudos Noel Nutels, pp. 103-114.
- Palmeira, Moacir (1979), “Desmobilização e Conflito: Relações entre Trabalhadores e Patrões na Agro-Indústria Pernambucana”, en *Revista de Cultura e Política*, V. 1, N° 1, pp. 41-56.
- Palmeira, Moacir (s/f), “O trabalho livre nos engenhos: renda, salário, dívida”, Mimeo.
- Sigaud, Lygia (1971), *A nação dos homens. Uma análise regional de ideologia*, Tesis de maestría, Rio de Janeiro, Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Museu Nacional, UFRJ.
- Sigaud, Lygia (1979), *Os clandestinos e os direitos: Estudo sobre trabalhadores da cana-de-açúcar de Pernambuco*, São Paulo, Livraria Duas Cidades.
- Velho, Otávio (1995), “O cativo da Besta-Fera”, en Velho, Otávio, *Besta-Fera: recriação do mundo. Ensaios críticos de antropologia*, Rio de Janeiro, Relume-Dumará, pp. 13-43.